

Salmo 94 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con **cantos**.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses: †
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus **manos**.

Venid, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: †
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y dudaron de mí, aunque habían visto mis **obras**.

Durante cuarenta años
aquella generación me repugnó, y dije: †
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi **descanso**."»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: / «No endurezcáis vuestro corazón.»

Himno: DELANTE DE LA CRUZ LOS OJOS MÍOS

Delante de la cruz los ojos míos
quédenseme, Señor, así mirando,
y sin ellos quererlo estén llorando,
porque pecaron mucho y están fríos.

Y estos labios que dicen mis desvíos,
quédenseme, Señor, así cantando,
y sin ellos quererlo estén rezando,
porque pecaron mucho y son impíos.

Y así con la mirada en vos prendida,
y así con la palabra prisionera,
como la carne a vuestra cruz asida,

quédese me, Señor, el alma entera;
y así clavada en vuestra cruz mi vida,
Señor, así, cuando queráis me muera. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Aceptarás los sacrificios, ofrendas y holocaustos,/ sobre tu altar, Señor.

Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi **culpa**;

lava del todo mi delito,
limpia mi **pecado**.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado:

contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio brillará tu rectitud.

Mira, que en la culpa nací,
pecador me concibió mi **madre**.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame: quedaré más blanco que la **nieve**.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda **culpa**.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;

no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso:

enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios, †
Dios, Salvador mío!,
y cantará mi lengua tu justicia.

Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;
si te ofreciera un holocausto, no lo querría.

Mi sacrificio es un espíritu quebrantado: †
un corazón quebrantado y humillado
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:

entonces aceptarás los sacrificios rituales, †
ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora *y siempre*,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Aceptarás los sacrificios, ofrendas y holocaustos,/ sobre tu
altar, Señor.

Ant 2. Con el Señor triunfara y se gloriará/ la estirpe de Israel.

**Cántico: QUE LOS PUEBLOS TODOS SE CONVIERTAN AL
SEÑOR. Is 45, 15-25**

Es verdad: tú eres un Dios escondido,
el Dios de Israel, el Salvador.

Se avergüenzan y se sonrojan todos por igual,
se van avergonzados los fabricantes de ídolos;

mientras el Señor salva a Israel
con una salvación perpetua,

para que no se avergüencen ni se sonrojen
nunca jamás.

Así dice el Señor, creador del **cielo**
- él es **Dios** -,

él modeló la **tierra**,
la fabricó y la afianzó;

no la creó vacía, †
sino que la formó habitable:
«Yo soy el Señor y no hay **otro**.»

No te hablé a escondidas,
en un país tenebroso,

no dije a la estirpe de Jacob:
«Buscadme en el **vacío**.»

Yo soy el Señor que pronuncia sentencia
y declara lo que es **justo**.

Reuníos, venid, acercaos **juntos**,
supervivientes de las **naciones**.

No discurren los que llevan su ídolo de madera,
y rezan a un dios que no puede salvar.

Declarad, aducid **pruebas**,
que deliberen **juntos**:

¿Quién anunció esto desde antiguo,
quién lo predijo desde entonces?

¿No fui yo, el Señor?

- No hay otro Dios fuera de mí -.

Yo soy un Dios justo y salvador,
y no hay ninguno más.

Volveos hacia mí para salvaros, †
confines de la tierra,
pues yo soy Dios y no hay **otro**.

Yo juro por mi nombre, †
de mi boca sale una sentencia,
una palabra irrevocable:

«Ante mí se doblará toda rodilla,
por mí jurará toda lengua»,

dirán: «Sólo el Señor
tiene la justicia y el poder.»

A él vendrán avergonzados
los que se enardecían contra él,

con el Señor triunfará y se gloriará
la estirpe de Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Con el Señor triunfara y se gloriará/ la estirpe de Israel.

Ant 3. Entrad en la presencia del Señor/ con aclamaciones.

Salmo 99 - ALEGRÍA DE LOS QUE ENTRAN EN EL TEMPLO.

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos **suyos**,
su pueblo y ovejas de su **rebaño**.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con **himnos**,
dándole gracias y bendiciendo su **nombre**:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las **edades**.»

Gloria al Padre, y *al* Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora *y siempre*,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Entrad en la presencia del Señor/ con aclamaciones.

LECTURA BREVE Is 53, 11b-12

Mi siervo justificará a muchos, porque cargó sobre sí los crímenes de ellos. Le daré una multitud como parte, y tendrá como despojo una muchedumbre, porque se entregó a sí mismo a la muerte y fue contado entre los malhechores; él tomó sobre sí el pecado de las multitudes e intercedió por los pecadores.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me librará de la red del cazador.

R. Él me librará de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me librará de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Él me librará de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Si vuestra virtud no es superior a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

VIERNES I

VI

Si vues-tra vir-tud no es su-pe-rior a la de los es-cri-bas y fa-ri-se-os

no en - tra - réis en el rei - no de los cie - los.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Benduto sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del **Señor**
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

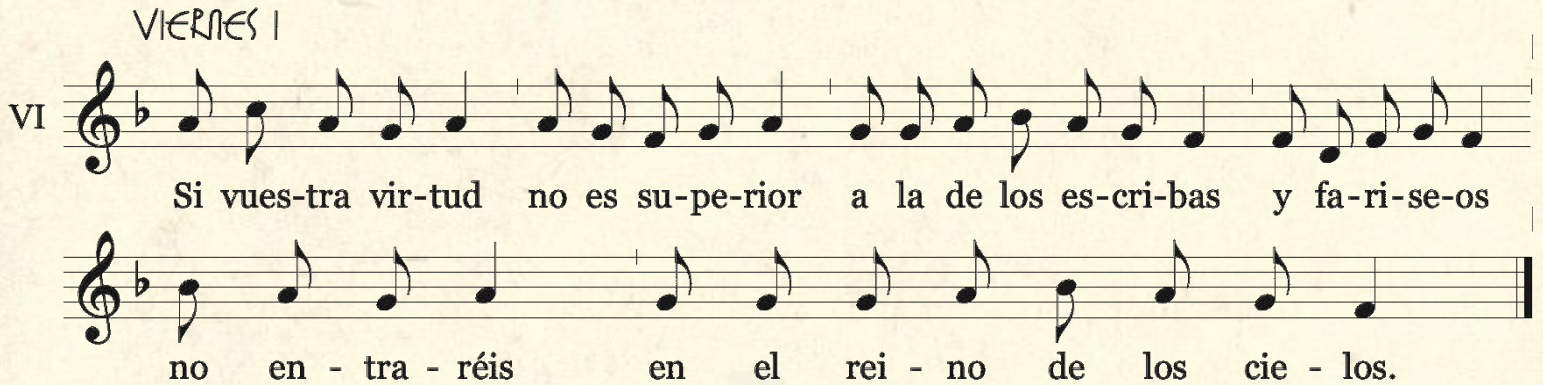
Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Si vuestra virtud no es superior a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

VIERNES I

VI



Si vues-tra vir-tud no es su-pe-rior a la de los es-cri-bas y fa-ri-se-os
no en - tra - réis en el rei - no de los cie - los.

PRECES

Demos gracias a Cristo, el Señor, que al morir en la cruz nos dio la vida, y digámosle con fe:

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Maestro y Salvador nuestro, tú que nos revelaste con tu palabra el designio de Dios y nos renovaste con tu gloriosa pasión, no permitas que nuestros días transcurran entre vicios y pecados.

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Que sepamos, Señor, mortificarnos hoy al tomar los manjares del cuerpo,
para ayudar con nuestra abstinencia a los hambrientos y necesitados.

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Que vivamos santamente este día de penitencia cuaresmal
y lo consagremos a tu servicio mediante obras de misericordia.

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Sana, Señor, nuestras voluntades rebeldes
y llénanos de tu gracia y de tus dones.

Tú que por nosotros moriste, escúchanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Que el Espíritu que habita en nosotros y nos une en su amor nos ayude a decir:

Padre nuestro...

ORACION

Señor, haz que tu pueblo vaya penetrando debidamente el sentido de la Cuaresma y se prepare así a las fiestas pascales, para que la penitencia corporal, propia de este tiempo, sirva para la renovación espiritual de todos tus fieles. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

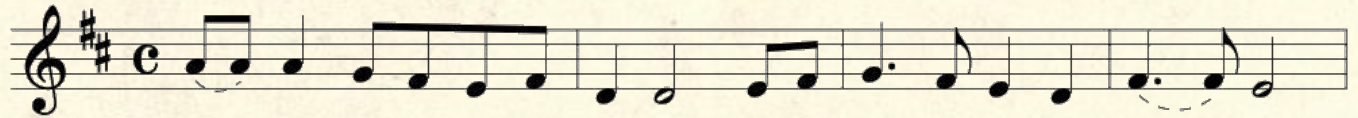
V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

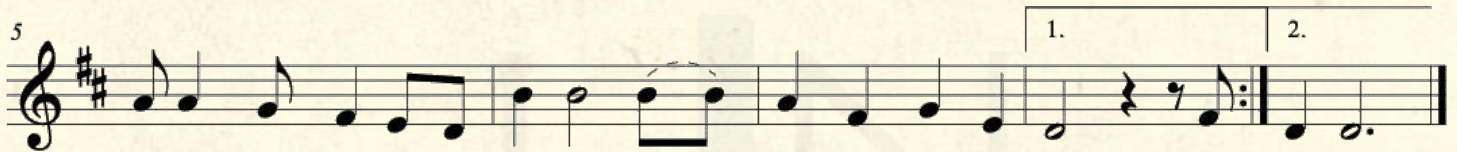


SALUDO MARIANO SALVE REINA DE LOS CIELOS PARA TIEMPO DE CUARCESMA

TRASC. LUIS G. GUAZO



1. Sal - ve Rei-na de los cie-los y Se - ño - ra de los án - ge-les,
2. lé-gra-te, Vir - gen glo - rio - sa, en-tre to - das la más be - lla;



5 sal-ve, ra - íz; sal-ve puer-ta que dió pa-so a nues-tra luz. A
sal-ve oh her-mo-sa don-ce-lla, rue-ga a Cris-to por no - so-tros.

V./ ¡Salve llena de gracia, eres llamada clementísima por los pecadores!

R./ Porque contemplas misericordiosa nuestras miserias.